

Granada abierta

# Contradicciones y consecuencias

Pascual Rivas Carrera



**T**erminamos un año. Sin duda quedará en la historia, señalado, como el año, o el primero, de la crisis mundial. Si estuviésemos en épocas preteritas lo ocurrido se recogería en libros sagrados como los siete años de abundancia y siete de escasez, que parece que no fue demasiado frente a la hambruna de cuarenta años que asoló Egipto por una sequía y que terminó con una de las grandes dinastías. Llegaron al canibalismo, se comieron a sus hijos. También, como en la de los siete años, en ésta crisis los gobernantes han tenido que abrir los graneros de la riqueza y la han repartido a los mercaderes para que la repartan.

A diferencia de otras catástrofes del pasado, inducidas por el clima o las enfermedades, en nuestro siglo son importantes las causadas por el propio sistema, por una alteración patológica del comportamiento, pecado capital para los católicos, por la avaricia. El sistema la suele soportar bastante bien, pero sucumbe a la que altera las reglas de la convivencia entre economía y política.

En el pasado se han ido acompañando los grandes defectos del comportamiento humano con el tiempo y el tamaño de población, de forma que las consecuencias de las desviaciones personales; ira, avaricia, gula, poder, etc., aparecían también en las sociedades y daban lugar a guerras, dictaduras,

y a un sin fin de sufrimientos de sociedades localizadas. Sólo en el siglo XX las guerras y las crisis económicas alcanzaron carácter mundial. Nunca había ocurrido que el sistema se engullera a sí mismo.

Lo económico, en principio, es una forma de organizar las sociedades, de conseguir mejorar la vida humana, de tener éxito como humanidad. Hace muchos años se ensayó este nuevo sistema de organización, en el paso al neolítico. En él se sacrificaban cosas como una parte de la libertad individual o del tiempo de vida, a cambio de aumentar la población. Los neandertales se piensa que no fueron más de quince mil en toda Europa, y no muchos más de-

**NADIE PUEDE CONSIDERAR QUE POSEER MILES DE MILLONES DE EUROS SEA UN TEMA PRIVADO**

bieron ser nuestros antepasados paleolíticos. A cambio podían llegar a ancianos, aunque la mortalidad infantil y las infecciones bajaban la expectativa media de vida a no mucho más de treinta o cuarenta años. La aparición de la agricultura, pueblos y ciudades nos ha llevado a pasar de los mil millones de europeos actuales, pero

con esperanzas de vida muy cortas hasta hace doscientos años y con vaivenes de más de mil quinientos años. Llevó más de mil años recuperar la calidad de vida romana.

El vehículo de este modelo de organización ha sido la capacidad de crear riqueza y conservarla. En el camino hemos ganado en solidaridad interna y hemos perdido la debida a otros pueblos. El éxito pasa por la acumulación de riquezas y el bienestar se ha extendido al ampliarse el tamaño de las sociedades. Al otro sólo se le da en función de la tranquilidad de espíritu (caridad) o del propio beneficio (integración en el desarrollo).

De vez en cuando el gobierno

de las comunidades y los sistemas de producir, o acaparar riquezas, se desacompanan. No es la primera vez, ya ocurrió con la aparición de las sociedades burguesas, incluso de algunas campesinas, como en Cataluña. El poder de la autoridad política deja de tener la necesaria influencia sobre el sistema económico, ya sea porque la primera se debilita o porque, como ahora, crea en la bondad de los mercaderes y piense que no se debe ejercer control sobre ellos. La economía y las finanzas cogen en casos caminos impredecibles y se desagra valor y precio, se crea una burbuja financiera que inexorablemente explota.

Por enésima vez, ésta con carácter mundial, se ha puesto de manifiesto que si la economía afecta a nuestras vidas, a nuestro bienestar, a nuestra salud, a la expectativa de vida, etc. debe gobernarse o, al menos controlarse, por el mismo sistema democrático que lo hace la administración de las cosas y de nuestros derechos y relaciones. La economía en un mundo globalizado es una parte de lo público, nadie puede considerar que poseer miles de millones de euros sea un tema privado. La realidad es tozuda y nos obliga a ver, tantas cuantas veces se quiera, que la propiedad privada debe tener un límite, pues no puede pasar por encima de los derechos políticos de las personas y de las sociedades.

El sistema ha aprendido a transferir riquezas en el espacio y en el tiempo. Es el colmo del capitalismo, unos pocos consiguen poseer los bienes actuales y los que en el futuro produzca la sociedad.

## La corriente alterna

Enrique Bonet



## Diario de un mirón

# Felicitaciones

Fernando Delgado



**L**a Navidad está tan plagada de tópicos que por huir de ellos algunos se desvían en intentos de originalidad. Lo de menos es fracasar en ese propósito; lo peor es caer en el ridículo. Pero hay otros que cuando consideran que lo que han pensado decir ya ha sido muy bien dicho por alguien acuden legítimamente a la cita y se expresan con palabras ajenas. Al leer a un autor se sienten expresados por él y utilizan esa coincidencia para compartirla con los demás. Ese ha sido el caso de mi amigo Graciano García en su encuentro con Claudio Magris

para felicitar estas fiestas: "La Navidad no es una almibarada memoria de infancia, sino un momento fundador de la existencia, de su poesía y redención. Sólo así es posible difundir su luz de una forma no ofensiva para quien se hunde en las tinieblas del dolor o la injusticia". Otro amigo, Guillermo Busutil, sabedor de lo mucho que se apela a la felicidad en estas fiestas ha recurrido a Tucídides para recordarnos que "el secreto de la felicidad no está en hacer siempre lo que se quiere, sino en querer siempre lo que se hace", añadiendo a continuación que también está en la libertad, y el secreto de la libertad en el coraje". La elección de Busutil habrá gustado a Luis Antonio de Villena, autor de una formidable 'Biblioteca de clásicos para modernos' (Gredos), que acaba de publicarse, y que

**OTROS CONSIDERAN QUE LO QUE HAN PENSADO DECIR YA HA SIDO MUY BIEN DICHO POR ALGUIEN Y ACUDEN A LA CITA**

se quejaba hace unos días de que ni a Zapatero ni a Rajoy se les ocurriera jamás nombrar a Cicerón o a Horacio por desconocimiento. Villena me ha hecho llegar sus mejores deseos para 2009, sin citas, pero dejando claro que él no felicita la Navidad por una cuestión ideológica. Antonio Cabrera, sí. Su relación con la naturaleza se expresa con mucho talento en el espléndido libro reciente, 'El minuto y el año' (Ediciones La Palma),

y en general en toda su poesía, pero ha preferido fotografiar unas hermosas naranjas bajo la luz mediterránea de noviembre para enviar con ese bodegón su felicitación pasqual. Y El Faro de Vigo ha recurrido a Forges, como siempre, para ofrecer un calendario de mesa, que uno espera cada año con impaciencia, y en el que un faro con rostro humano, y que lee el diario gallego, dice: "¡En el año 2009 todo, para "bien" se mueve!". Con todas estas citas, va mi felicitación a los lectores.

Y APARTE. En 2003 recibí una tarjeta navideña de Alberto Ruiz-Gallardón en la que tomaba a Rilke por el lado más meditativo y, aprovechando la ambigüedad de la poesía, citaba al genio alemán: "El que ha osado volar como los pájaros, una cosa más debe aprender: a caer" ¿Habla de sí mismo? ¿Se

dirigía a otro? ¿A quién, a quiénes? Sólo él podría aclararnos su intención, y divertido, ante aquellas preguntas que él mismo se había buscado, respondía con la sonrisa pícaro del que ha consumado la perversura. Explicaba con falsa humildad que se refería a él y a todos nosotros -¿quién no ha osado volar?- pero barrunté entonces que su caída la tenía prevista más bien para largo. Su idea, tanto en la elección de unos versos como en la capacidad de éstos para provocar revuelos por su intención, tenía un antecedente: el de Alfonso Guerra. Guerra y Gallardón tienen en común, además del gusto por el arte, el de hacer de Pepito Grillo. Ignoro si siguen felicitando del mismo modo; no se lo he preguntado a Esperanza Aguirre y a mí no me felicitan ni Gallardón ni Guerra. Tampoco yo a ellos.